



## La ciudad de Rosario en la obra poética de Fausto Hernández

**Érica Brasca<sup>1</sup>**

Facultad de Humanidades y Artes, UNR  
e.brasca.3@gmail.com

**Resumen:** El interés de Fausto Hernández por la ciudad de Rosario se evidencia en sus relatos acerca del mito fundacional de la ciudad –*Biografía de Rosario* (1939) y *El mito Francisco de Godoy* (1958)–, pero también puede leerse en su producción poética, cuyo recorrido es objeto del presente trabajo. En sus tempranas publicaciones, Fausto Hernández firma como “Hernández de Rosario”, seudónimo con el que se inserta en la literatura y, al mismo tiempo, se sitúa en un territorio, la ciudad de Rosario, presente en su imaginario poético. En esta etapa inicial, “Hernández de Rosario” colabora con diversas revistas y periódicos, y, en 1926, publica su primer poemario. En los años siguientes, la poesía de Hernández estuvo signada por la lectura de Macedonio Fernández. En esta etapa se ubican *Río* (1943) y las dos ediciones de *Pampa* (1938 y 1958).

**Palabras clave:** Fausto Hernández – Hernández de Rosario – Poesía de Rosario

---

<sup>1</sup> **Érica Brasca** es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Rosario. En el presente trabajo se exponen algunas líneas de la investigación de la obra de Fausto Hernández realizada para la Editorial Municipal de Rosario, cuyo objetivo será la publicación de la poesía del autor en la Colección Mayor.

**Abstract:** Fausto Hernández's interest in the city of Rosario is clearly seen in his stories about the city's origin myth –*Biografía de Rosario* (1939) and *El mito de Francisco de Godoy* (1958)– but it can also be seen in his poetic work, which is the topic of this paper. In his first writings, Fausto Hernández signs as “Hernández de Rosario”. He is first known by this pseudonym, which places him in a specific territory, the city of Rosario –a constant feature in his poetry. In this first period, “Hernández de Rosario” works with several newspapers and magazines. In 1926, he publishes his first collection of poems. In the next years, Hernández's poetry is influenced by Macedonio Fernández's work. *Río* (1943) and both editions of *Pampa* (1938 and 1958) belong to this period.

**Keywords:** Fausto Hernández – Hernández de Rosario – Rosario poetry

## **Breve semblanza del autor**

Fausto Julio Hernández fue poeta y dramaturgo,<sup>2</sup> trabajó como docente y periodista en la ciudad de Rosario, y fue, además, una de las figuras intelectuales más destacadas a nivel local, tanto por sus publicaciones –que abarcan 39 años de producción– como por su participación en la vida cultural durante las décadas del 30, 40 y 50: participó de las organizaciones gremiales de escritores en sus distintos niveles territoriales, tales como Sociedad Argentina de Escritores (SADE), Asociación Santafesina de Escritores (ASDE), Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), Asociación Rosarina de Escritores (ARDE), y también de la fundación de varias instituciones culturales de gran importancia en la ciudad, ARICANA (Asociación Rosarina de Intercambio Cultural Argentino - Norte Americano), Amigos del Arte, y la Escuela de Artes Visuales, cuya biblioteca lleva su nombre.

Fausto Hernández nació el 26 de noviembre de 1897 en la ciudad de Rosario, donde vivió hasta 1917, año en que se fue a Buenos Aires. Allí, estudió Medicina durante cuatro años. Visto en retrospectiva, es posible afirmar que lo más significativo de su estancia en Buenos Aires fue la amistad que entabló con Macedonio Fernández, así como también el contacto con las primeras figuras de la vanguardia porteña de los años 20, y sus primeras colaboraciones en revistas de la época, particularmente, en el semanario *La nota*, dirigido por el emir Emín Arslán. En 1921, abandona sus estudios y vuelve a Rosario, donde permanece hasta su muerte, el 5 de mayo de 1959.

## **Concepción mítica de la fundación de Rosario**

Fausto Hernández se ocupó de una manera particular acerca de la fundación de Rosario, tanto en algunas disertaciones y cursos que dictó en 1939, como en *Biografía de Rosario* (1939), libro por el que recibe un premio de la Comisión Nacional de Cultura, y *El mito de Francisco de Godoy* (1958), texto que funciona, según el propio Hernández, como apéndice del primero,

---

<sup>2</sup> Véase: Hernández, Fausto. *Teatro. Obra reunida*. Rosario: Baltasara, 2013.

aunque también, se podría agregar que no se trata de un inocente suplemento sino de un tratado que responde a las polémicas que generó *Biografía de Rosario*, situando al texto como un relato de carácter mítico.

En 1924, Calixto Lassaga, en ese momento concejal, propone que al año siguiente se celebre el bicentenario de la fundación de Rosario, siguiendo el relato de Pedro Tuella, *Relación histórica del pueblo y jurisdicción del Rosario de los Arroyos* (1802). En este relato, Tuella escribió que en 1725 el español Francisco de Godoy junto a un grupo de calchaquíes perseguidos por los guaycurúes, se asentó hacia el sur de la provincia de Santa Fe y permanecieron varios años en el sitio en el que, luego, se formó la población. Si bien estos hechos nunca fueron corroborados, frente a la falta de un “acta fundacional” de la ciudad, el relato de los primeros pobladores, conquistadores junto a originarios, según Hernández, generó marcas identitarias que deben ser abordadas históricamente. Para Fausto Hernández, los mitos poseen un potencial histórico y poético, que al transmitirse conforman una tradición oral fijada en la memoria colectiva. En tanto la identidad de un pueblo se conforme en torno a lo mítico, la historia no debe desecharlo como objeto de su estudio. En este sentido, señala Hernández que la mitología forma parte de la conciencia interior y le otorga sentido:

La mente del hombre está poblada de mitos; y no trabaja únicamente con verdades y materiales sujetos a verificación científica sino con un inmenso material mítico que logra existencia y significado en la realidad interior (*Biografía* 165).

Esta vinculación que, según Hernández, existe entre mito e historia, se puede rastrear también en algunos de sus versos, publicados en la revista *Paraná*, dos años después de la *Biografía*:

pero si el mito crea historia  
no está dispuesto a cumplir ritmo alguno  
ni a añorar tiempo pasado sino a sentir  
de cerca la probabilidad del corazón (43).

## Hernández de Rosario en la década del 20

En 1926, Fausto Hernández publica su primer poemario, *Hacia afuera* –acompañado por ilustraciones de su amigo Julio Vanzo–, editado en Buenos Aires por Jacobo Samet, firmado como “Hernández de Rosario”, seudónimo que mantuvo en varias publicaciones posteriores. El poemario se divide en dos partes, “Ciudad” y “Campo”. En esta última, los poemas contraponen el paisaje llano de “la ancha y enorme pampa” (57) con el de los andes patagónicos, donde las montañas “hunden sus picos en las aguas de sus lagos” (70). En cambio, en la parte de “Ciudad”, los poemas refieren al patio de la infancia y la plazoleta, al cine, los cables en las calles, los tranvías, los conventillos, el tango y el jazz, la radio, las dactilógrafas y el fútbol local.

*Hacia afuera* tuvo poca resonancia a nivel local. Sin embargo, aparece en las noticias bibliográficas del número 7 de la revista *Claridad*,<sup>3</sup> en enero de 1927, con el siguiente comentario:

Con apariencias de libro modernista publica su primer libro de poesías Hernández de Rosario. La forma un tanto descuidada hace de algunos poemas verdaderos trabajos de prosa. En otros, en cambio, hay felices aciertos, aun cuando la emoción se ve ahuyentada por el prurito de hacer cosa novedosa.

La noticia bibliográfica de su libro, particularmente aquel fragmento en que se desliza que por “hacer cosa novedosa” se despojó de emoción al poemario, provoca la reacción de Hernández, que al número siguiente envía una respuesta, de la cual los editores de *Claridad* publican el siguiente fragmento:

Yo sé que me sería muy fácil “hacer sentir” cantando al huerfanito que explotan unos patrones y sufre frío, a la mujer que se aplasta bajo la tiranía del marido brutal o al iluso fracasado y encadenado a su miseria. Confieso que me rebelo a hacer tal cosa. (Con mi libro, ya perdido en el fuego destructor, REVOLUCIÓN, hubiera hecho “sentir” mucho; pero comprendí que artísticamente no iba ni iría a ninguna parte y supe distinguir a tiempo el Arte de la Sociología.) No tengo ese afán de herir la epidermis sensible –¿o sensibilera?– de los desgraciados. Esa idea católica de la piedad, lástima, conmiseración, etc., corresponde al Ejército de Salvación, a la Sociedad de Beneficencia y al Partido Socialista.

---

<sup>3</sup> Los números citados de la revista *Claridad* no tienen número de páginas.

En ese mismo número, además de la respuesta, Hernández de Rosario publica un poema titulado “Al tovarisch”,<sup>4</sup> con una ilustración del rostro de Liev Trotski, en el que pide “lleva el saludo de Rosario / hasta tu pueblo proletario”. Este cruce de comentarios y provocaciones es interesante, no solo por su carácter polémico acerca de la concepción de arte, sino también porque resulta esencial para pensar la posición de Fausto Hernández, como joven macedoniano, que, en 1928, junto con Julio Vanzo inauguran una serie de actualizaciones estéticas de corte vanguardista en la ciudad de Rosario.

Lorena Mouguelar señala que, durante la década del 20, la *Revista de “El Círculo” de Rosario* funcionó “como promotora de la tan ansiada ‘espiritualización’ de la Chicago argentina” (135). Pero las publicaciones que Hernández de Rosario realiza en 1928 no tienen que ver con la estética modernista de la *Revista de “El Círculo”* sino con la estética vanguardista, que Julio Vanzo también desarrollaba en las artes plásticas. El primero de enero de 1928, en el diario *La Capital*, se publica el poema “Tren” de Hernández de Rosario, acompañado por una ilustración de Vanzo. Tanto el poema como la ilustración concuerdan con algunos de los principios futuristas: la exaltación de la máquina y su vertiginosa velocidad. Escribe Hernández de Rosario:

Engranado en el paisaje  
el tren, rápido, va, suelto.  
-Es una ruta de piedra,  
vidrio, alambre, humo y hierro.-

El compás de la carrera  
va marcándose en los postes  
temblorosos del telégrafo;  
y el desparramado viento  
es hierro o acero...  
-acero o hierro  
que se ha irradiado, en tensión  
muy abierto.-

En esa sintonía, Vanzo y Hernández emprenden la elaboración de un quincenario de arte y literatura. En enero de 1928, aparece, en el diario *América*, la noticia de que Hernández de Rosario dirigirá un nuevo periódico

---

<sup>4</sup> La palabra “tovarisch” en lengua rusa significa “camarada”.

llamado *Ahora*. Novedad y juventud parecen ser los dos ejes de esta nueva publicación: “La cuasi cosmópolis deseaba ahora una hoja de juventud, por la cual se viera vibrar lo que hay de nuevo en el espíritu de la época o lo que quieren de nuevo los jóvenes de acá”.

Los primeros días de febrero *Ahora* sale a la luz. Como ya advertían las noticias, este periódico, abocado a las nuevas tendencias artísticas y literarias, tendría un tono juvenil y rupturista. En el diario *La Capital*, aparece un fragmento del manifiesto inaugural de *Ahora*, en el que se advierte que, para evitar el aburrimiento y la inutilidad de una presentación, se considera el primero como el número dos, y se afirma que el periódico será:

una antena en Rosario, una antena de Rosario mejor dicho. Nace pequeño –sobran los cinco dedos para contar sus mantenedores–, sin valentía y sin timidez, que es como decir casi indiferente a su futuro. Es un comienzo y será siempre un comienzo. Y si fuera necesario decir algo, *Ahora* confiesa que aparece porque se le da la gana...por ocurrencia o por deporte.

Lo cierto es que *Ahora* tuvo solamente dos números, y los jóvenes “mantenedores” de esa “hoja periodística”, comienzan a colaborar con *La gaceta del sur*, incluso Hernández, con reseñas, notas sobre cine y ajedrez, y algunos poemas, en los cuales es posible identificar una búsqueda de técnicas y estéticas propias de la vanguardia, tales como el montaje y el collage.

### **Nuevo seudónimo, nueva búsqueda**

Los poemas que mapean de manera más referencial los lugares de Rosario son aquellos que, en 1930, publica Fausto Hernández en el semanario ilustrado *Sábado*, dirigido por Julio Vanzo y Alfredo Laborde, bajo el seudónimo “Barbijo”. Héctor Zinni, en *El Rosario de Satanás*, afirma que Laborde le confesó que el seudónimo “Barbijo” era de Hernández, a quien también se le adjudicó el de “Horace Henry”, que en ese mismo semanario publicó semblanzas sobre calles rosarinas. Tanto los poemas de “Barbijo”, emplazados en el hipódromo, la montaña del Parque Independencia y la calle Córdoba, como las semblanzas de las calles Salta, San Lorenzo, Córdoba, y Avenida Belgrano, de Horace Henry, parecen adoptar el mismo tono y

similares figuras sobre tópicos urbanos rosarinos, motivo válido para sospechar de que se trata del mismo autor.

Lo curioso es que Hernández adopta un nuevo seudónimo para una nueva experimentación poética. Elige, entonces, “Barbijo” y el lunfardo, como repertorio de voces, para referir a lugares de Rosario. Barbijo le canta a la calle Córdoba: “ruta del auto, gloria del farabute, / sobre tu piso el cielo coloca su profundo / azul para endiosarte como a una de bute” (25); a la montañita del Parque Independencia: “Montañita: ya estás en decadencia / y ya no tenés pinta de Recreo. / Todos te olvidan pero ante esta ausencia / yo te ensoco mi música de reo” (24); y sobre las carreras en el Hipódromo, donde “van a hacerse humo los pesos del burrero” (25).

Si bien la revista *Sábado* tuvo solamente cuatro números, y Barbijo parece haber desaparecido junto con ella, el breve repertorio de poemas lunfardos ofrece un registro nuevo, de tema urbano, en la obra poética de Fausto Hernández.

### **Hacia la poesía abstracta**

Eccio Rossi, en su *Primera antología de poetas rosarinos. 1917-1937*, define a Fausto Hernández como un “poeta abstracto por excelencia” (82), que ofrece nuevas perspectivas en su poesía de “sentido mental”. Efectivamente, la definición de Rossi hacía eco en las producciones del autor. En 1938, en una nota del *Boletín de Cultura Intelectual* titulada “Técnica de la poesía neosensible”, Fausto Hernández afirmaba que la nueva sensibilidad se dirigía hacia la poesía abstracta (47). Este texto funciona como programa de su proyecto poético: en ese momento, Fausto Hernández estaba trabajando en una trilogía poética titulada “In Mente”. La primera parte de la trilogía corresponde a *Pampa* (1938), cuya segunda edición ve la luz veinte años después. Del segundo volumen, dedicado a Macedonio Fernández y titulado “Ensueño”, solo se conocieron siete poemas publicados en la revista *Paraná* (1941) y un poema en la antología de poetas de Rosario anteriormente citada. Tras la muerte del autor, en 1959, la trilogía quedó inconclusa.



Martín Prieto, en su antología de la poesía moderna de la provincia de Santa Fe, analiza lo que él llama “poetas plebeyos”, a saber, Alfonsina Storni, Ezequiel Martínez Estrada, Emilia Bertolé, Fausto Hernández y Marcos Lenzoni. Las producciones de este grupo de poetas, en los años 20, acaban por dar una imagen de la región, pero no “en un prolijo programa regionalista, dispuesto a dar cuenta de un catálogo de la flora del litoral o de la llanura” (11) sino en la medida en que alguno de estos elementos “fuera funcional a sus poemas”. En esa línea de análisis, es posible pensar *Pampa*, segundo poemario de Hernández, ya alejado del tipo de experimentaciones de años anteriores, en una nueva búsqueda y enmarcado en el proyecto de una trilogía de poesía abstracta.

“La poesía no es la equivalencia de una realidad concreta sino la sensibilidad puesta en juego por la potencia del alma”, escribe R. E. Montes i Bradley –citando a Fausto Hernández– en la solapa de *Pampa*, libro con el que abre su “empresa ruda” de Cuadernos del Litoral.

La *Pampa* de Fausto Hernández es abstracta y mental, nutrida de su geografía. Es decir, en sus poemas se construye un “estado de pampa”, mental y abstracto, como una suerte de espejismo del llano monótono y en soledad, a partir de imágenes de la tierra característica: “La llanura es cierta y no tiene números. / Con poesía se forma.” (31). La pampa con sus ombúes y sus sauces, sus pájaros, el barro y los cascotes, los sapos, los caballos, las moscas en la siesta, son funcionales a la proyección poética y mental que se busca. Sin embargo, Hernández, no conforme con el primer volumen de la trilogía, que parece, según él, “malogrado por la metafísica”, continúa en la búsqueda de la poesía abstracta y reescribe *Pampa*, publicada en 1958.

Eduardo D’Anna afirma, a propósito del primer volumen de “In Mente”, que “Hernández busca como una síntesis entre las ideas de los 40 y la vanguardia” (119). Cabe agregar que esta síntesis está signada por la lectura de *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, de Macedonio Fernández, obra que Fausto Hernández lee, reseña y estudia. Para Hernández, como dejan ver las cartas a su amigo Macedonio, los postulados de ese libro se le revelan casi como una epifanía, de influencia inmediata pero también perdurable en el

tiempo. En una carta a Macedonio Fernández, a comienzos de 1928, Hernández confiesa que es “lo más sólido” que leyó en mucho tiempo, argumentando: “no solamente por la trama científica que hay en su doctrina sino también porque constituye para mí una demostración metafísica de ciertos ‘hechos’ que ‘creo’ me han sucedido” (*Epistolario* 289). A fines de ese año, Hernández le envía a su amigo todas las anotaciones producto de su estudio de *No toda es vigilia*. En una carta de 1941, Hernández escribe:

Todos los días voy a mi biblioteca y, por una u otra razón, debo revisar sus anaqueles; y ahí mis miradas tropiezan con *No toda es vigilia la de los ojos abiertos* que parece colocarse, por magia misteriosa, en lugar propio para que yo lo vea (294).

En este sentido, Luis Gudiño Kramer señala que “Fausto Hernández es tal vez el único continuador de Macedonio Fernández en el difícil género que este inaugura en el país con *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*” (49).

Hacia 1943, Fausto Hernández, autor ya reconocido en la región, publica *Río*, una docena de poemas al río Paraná, que aparece con ilustraciones de Juan Berlingieri, bajo el sello La Canoa.

Irma Peirano, tal vez una de sus lectoras contemporáneas más lúcidas en el análisis que hace de la poesía de Fausto Hernández, señala a propósito de *Río*:

Nos atreveríamos a señalarlo como el libro de su plenitud, apresurándonos en la apreciación que solo el tiempo deberá decantar. A cinco años de distancia con *Pampa* vemos que Fausto Hernández –hombre anillado por una grisura ciudadana indiscutible– busca su salida por la eternidad del río constante.

Peirano destaca que, entre los muchos poemas y cantos al río Paraná, lo distintivo del *Río* de Fausto Hernández, es que no hay “resabios de ciudad” (no hay puertos, ni riberas, ni estancamientos) sino que se presenta un río en su autonomía de correr y de fluir, es decir, la esencia de un río de “orillas desgarradas” (Hernández *Río* 7), que al crecer explora la comarca “en zigzag de confuso laberinto” (9).

En el poema “Rosa” se nombra al “viejo Paraná, padre del Plata” (21), que lejos de delimitar el curso del río, lo amplía, como se lee en el poema “Cielo”: “porque este Paraná no es para el Plata / sino para el océano más alto” (29). Es decir, al mismo tiempo que se emplaza el río, que se nombra al Paraná, también se devela su esencia de “agua infinita” y universal. En este sentido, Peirano define que se trata de un río metafísico y, por extensión, de un libro de filosofía fluvial. Estos movimientos que van del lugar concreto a lo universal, de la contemplación de lo aparente a la esencia, del territorio material al plano mental, son rasgos característicos de la poesía de Fausto Hernández a partir de *Pampa*, en 1938, y que configuraron su búsqueda de la poesía abstracta. La tarea del poeta será, según Hernández, develar la relación que existe entre el ser y su entorno, como afirma en una entrevista un año antes de su muerte:

En extrema esencia, la poesía es una tentativa que hace el hombre para penetrar en el misterio de las cosas, de los hechos y del alma humana —¿y por qué no también en el alma de lo que es el Todo? Digo esto porque poesía hay en todo y la labor del poeta consiste en expresar lo íntimo del ser y la relación oculta que hay entre el ser y el todo que lo rodea. Entre las cosas hay también relaciones ocultas y asimismo entre las cosas y los hechos. Por eso es que la poesía, aunque no ofrezca más que similitudes, comparaciones, imágenes o metáforas, expresa la relación conceptual que identifica el Todo con que labra su poesía.

## **Bibliografía**

Barbijo. “La calle Córdoba”. *Sábado. Semanario ilustrado* n° 2, 23 de agosto de 1930.

---. “La montañita”. *Sábado. Semanario ilustrado* n° 3, 30 de agosto de 1930.

---. “Hipódromo”. *Sábado. Semanario ilustrado* n° 4, 06 de septiembre de 1930.

D’Anna, Eduardo. *La literatura de Santa Fe. Un análisis histórico*. Rosario: Espacio Santafesino, 2018.

Fernández, Macedonio. *Epistolario*. Vol. II *Obras Completas*. Buenos Aires: Corregidor, 1976.

Gudiño Kramer, Luis. *Escritores y plásticos del Litoral*. Santa Fe: Castellví, 1955.

Hernández, Fausto. *Biografía de Rosario*. Rosario: Baltasara, 2016.

---. "Ensueño" en *Paraná* n°1 (1941): 33-52.

---. *Río*. Rosario: La Canoa, 1943.

---. *Pampa*. Rosario: Cuadernos del Litoral, 1938.

---. "Técnica de la poesía neosensible". *Sagittarius. Boletín de Cultura Intelectual* n° 6 (1938): 47.

---. "Poesía es, para Fausto Hernández, lo que alienta lo inexpresable". *La Capital*. 11 de mayo de 1958.

Hernández de Rosario. *Hacia afuera*. Buenos Aires: Samet editor, 1926.

---. "Tren". *La Capital*. 1 de enero de 1928.

---. "Noticias bibliográficas". *Claridad* n° 130 (1927).

Mouguelar, Lorena. "Ahora, un periódico de vanguardia en Rosario". *Imágenes perdidas: censura, olvido, descuido*. IV Congreso Internacional de Teoría e Historia de las Artes, XII Jornadas CAIA. Buenos Aires: CAIA, 2007. 135-148.

Peirano, Irma. "Pampa y Río en la obra de Fausto Hernández". *La Tribuna*, 05 de julio de 1959.

Prieto, Martín (comp). *Los ojos nuevos, y el corazón. Antología de la poesía moderna en Santa Fe*. Rosario: Espacio Santafesino, 2018.

Rossi, Eccio (comp). *Primera antología de poetas rosarinos. 1917-1937*. Rosario: Imprenta Bitetti, 1937.

Zeinstejer, Felipe (comp). *Primera antología de poetas del Litoral*. Santa Fe: Castellví, 1957.

Zinni, Héctor. *El Rosario de Satanás*. Rosario: Fundación Ross, 1991.

**Notas citadas** (sin firma)

“Noticias bibliográficas”. *Claridad* n° 7 (1927).

“La Hora será un semanario de literatura y juventud en nuestro medio...”  
*América*. 21 de enero de 1928.

“Periodismo. *Ahora*”. *La Capital*. 06 de febrero de 1928.